

**Intervención de Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, en la
clausura de los trabajos del Primer Foro de los Países de América
Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible**

28 de abril de 2017

Salón José María Morelos

Secretaría de Relaciones Exteriores

Ciudad de México

Luis Videgaray Caso, Secretario de Relaciones Exteriores de México,

Embajador Miguel Ruiz Cabañas, Subsecretario para Asuntos

Multilaterales y Derechos Humanos,

Estimados representantes de los Estados miembros del Foro,

Estimadas autoridades nacionales y Miembros del Cuerpo Diplomático,

Representantes de organismos Internacionales y colegas del sistema de
las Naciones Unidas,

Estimados representantes de las organizaciones de la sociedad civil,

Queridos colegas de la CEPAL,

Amigas y amigos,

Estimado Canciller, Subsecretario Ruiz Cabañas, nuestro agradecimiento y admiración a ustedes y al gran equipo de trabajo que lideran en esta cancillería, hombres y mujeres que honran las mejores tradiciones de esta casa, parte de la estirpe que es justa marca de la diplomacia mexicana, profesionales, dedicados, acogedores.

Sus esfuerzos han sido una pieza fundamental para que hoy acreditemos la exitosa celebración de este primer Foro de los Países de América Latina y el Caribe sobre el Desarrollo Sostenible.

Gracias a México, gracias a su pueblo noble, que nuevamente nos brinda su alegría, su generosidad y que ha hecho de este territorio un lugar fecundo donde todos los que estamos aquí, latinoamericanos y caribeños, compartimos y estamos sembrando semillas de futuro.

Como lo dijo Carlos Fuentes en su obra *Valiente Nuevo Mundo* “el pacto de civilización consiste en reconocer que somos un área policultural, dueña de una enorme variedad de tradiciones de donde escoger elementos para un nuevo modelo de desarrollo y sin razones para estar casados con una sola solución”.

Y eso es lo que hemos venido a afirmar aquí estos días, que aspiramos a un nuevo estilo de desarrollo que sea justo, igualitario, próspero y solidario, y eso es lo que nos dice la Agenda 2030. Pero también hemos venido aquí a decir que esa Agenda ha de forjarse con nuestras propias

urgencias, nuestras propias historias, nuestras tradiciones, nuestros propios colores. No hay modelos únicos.

El paso que estamos dando hoy, por cierto, resulta portentoso.

Qué enorme testimonio de compromiso nos han brindado ustedes, los países de la región.

Qué honor, qué orgullo, qué emocionante ser testigos de la voluntad solidaria e integradora con la que han concurrido a la construcción de este espacio en tiempos complejos, de gran incertidumbre, cruzados por dificultades. Pero hoy América Latina y el Caribe ha dado una demostración potente de acuerdo y unidad. El afán compartido por alcanzar el desarrollo sostenible ha logrado erigirse como amalgama de voluntades, de coincidencias que nos permiten que dialoguemos con el mundo sobre la Agenda 2030 con una sola y potente voz.

Porque esta Agenda nos une como región, porque las circunstancias nos invitan a integrarnos a actuar juntos. Este espacio que ustedes los países de América latina y el Caribe, la sociedad civil, todos juntos hemos abierto, auspicia que la cooperación multilateral es la única vía para atender los problemas y las mejores causas de la humanidad.

Valoramos esta convocatoria excepcional. Señor Secretario, aquí llegaron 789 participantes representantes de 31 países de los 33, 208

delegados, con una vicepresidenta y con ministros y autoridades de desarrollo social, de planificación; con la presencia del Presidente de Ecosoc (Consejo Económico y Social de la ONU) para América Latina y el Caribe y de la Asamblea de las Naciones Unidas. Tuvimos observadores, 288 personas de 198 organizaciones de la sociedad civil que se hicieron parte de nuestros trabajos. 157 delegados de 39 organismos intergubernamentales, 27 del sistema de las Naciones Unidas y 12 organismos intergubernamentales además de invitados especiales del Foro Económico Mundial y de otras organizaciones del sector privado.

Estos son los colores que pintaron el retrato de nuestro auténtico Foro multiactor.

Amigas y amigos, la Agenda 2030 es única, pero las maneras de implementarla son muchas. Se requiere que nos apropiemos de la Agenda 2030 a nivel de estado y no de gobierno, de un proyecto de sociedad, de ciudadanía que nos invite a avanzar en la perspectiva y en la prospectiva de pensar colectivamente en dónde queremos estar en el 2030.

Hemos visto con orgullo las presentaciones de 11 países de la región que se suman a los 3 que ya habían presentado sus informes voluntarios. Somos 14 de un total de 44 en el mundo. Eso muestra el compromiso de esta región. Es un compromiso sólido en donde está

Argentina, el Brasil, Chile, el Perú, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá, Belice, Costa Rica y el Uruguay junto con Colombia, Venezuela y México. Estamos seguros que el próximo año todos los demás países estarán también relatando sus informes voluntarios.

Vaya nuestro reconocimiento a México, que el miércoles presentó su propio Consejo Nacional para el Desarrollo Sostenible y comprometió, en la voz del propio presidente Peña Nieto, la formulación del plan nacional de desarrollo e instruyó que se asignaran los recursos presupuestales para el 2018. Qué gran legado para las siguientes generaciones dejar instrumentos, instituciones, leyes, pactos de largo aliento.

Eso es lo que hemos analizado aquí, hemos avanzado en muchos temas. También hemos encontrado fuertes desafíos. Uno de ellos es cómo vamos a hacer para integrar plenamente a la sociedad civil. Plenamente, porque sabemos que la sociedad civil está muy comprometida y es corresponsable. Esta es una Agenda de derechos, no podemos dejar a nadie atrás, pero tampoco atrás de los debates y de las decisiones.

También necesitamos las contribuciones del sector privado y necesitamos que el sector privado camine junto a nosotros, que cambiemos la conversación para construir y adoptar los ODS más allá

de la filantropía. Esto tiene que ser parte de los modelos de negocios del sector privado.

El segundo desafío que hemos detectado es cómo vamos a implementar esta Agenda, cómo la vamos a financiar, algo que ha estado en la voz de muchos de los países y de sus representantes. En estas jornadas hemos identificado que la voz colectiva de la región nos puede abrir el espacio para intervenir mucho más eficazmente en las reglas de los organismos financieros como el Fondo Monetario Internacional o el Banco Mundial. El delegado de Uruguay hizo aquí una propuesta muy importante: cómo cambiamos la forma de contabilizar la inversión pública? Esos son temas que sólo colectivamente los podemos lograr al igual que para eliminar la evasión fiscal, los fondos ilícitos, para ponernos solidariamente detrás del alivio de la deuda externa de los países, de los Estados insulares de nuestro querido Caribe.

Nuestra región ha venido avanzando mucho. Aquí se presentó de forma colectiva y colegiada en sistema de las Naciones Unidas. Se presentaron en conjunto, con una sola voz, que es lo que nos han pedido los países por años. Lo lograron ustedes, queridos colegas de las Naciones Unidas, muchas gracias.

No quiero dejar de mencionar la importancia que le damos a la igualdad de género. Tenemos que erradicar la discriminación y la desigualdad de género y avanzar en el pleno ejercicio de nuestras autonomías: física, económica y política.

Realizamos también una sesión especial sobre inteligencia artificial y tecnologías exponenciales. Le agradezco a México por habernos propuesto esta sesión especial porque se trata de un tema de gran relevancia para podamos caminar hacia los desafíos del futuro con propuestas. Esta experiencia nos sugiere que debemos abrir una mesa sustantiva en cada Foro.

Nos han pedido también que convoquemos a una reunión regional de financiamiento para el desarrollo, cosa que haremos, sin duda, con el apoyo de los países que han estado muy activos en este tema como es el caso de Chile.

Estamos aquí para derrumbar la premisa que nos ubica como líderes de la desigualdad. Tenemos que lograr que este flagelo de la desigualdad en todos sus ámbitos –de ingreso, de riqueza, de acceso, de medios. De educación, etc-, termine con la Agenda 2030.

Sé que podemos hacerlo. La región cuenta con las herramientas, con la fuerza de su pueblo, con la voluntad de sus líderes para alcanzar un desarrollo sin dejar a nadie atrás.

No quiero cerrar estas palabras sin agradecer al extraordinario equipo de hombres y mujeres que tengo el orgullo de liderar en la CEPAL. Un equipo que ha sabido sobreponerse a enormes exigencias y brindar lo mejor de sus capacidades al servicio de nuestra región. Un grupo apasionado que ha logrado en estas jornadas sobreponerse a imprevistos de todo tipo, desde aquellos que hoy aquí nos acompañan, hasta quienes de nuestra sede en Santiago de Chile se han mantenido apoyándonos a pesar de que durante esta semana, y hoy mismo, han debido hacerlo entre una secuencia inquietante de fuertes temblores. Gracias colegas, gracias por dar permanentemente lo mejor de sí.

Amigas y amigos, hoy cerramos este primer capítulo. Es apenas el comienzo. Este Foro, con el que nos vamos colmados de alegría y legítima esperanza, lo hacemos en esta cancillería mexicana generosa, lo hacemos en este majestuoso Salón José María Morelos y Pavón, forjador de esta patria y autor de “Los Sentimientos de la Nación”, esa afirmación germinal de libertad, un llamado pertinente hoy a doscientos años de enunciado, que entre sus párrafos señalaba: “Que la esclavitud se proscriba para siempre y lo mismo la distinción de castas,

quedando todos iguales, y solo distinguirá a un latinoamericano de otro el vicio y la virtud”.

Que el espíritu de Morelos acompañe el alumbramiento de este Foro. Que su voluntad transformadora, sus raíces indígenas y mulatas, su vocación igualitaria, dejen su huella en todos nosotros.

Muchas gracias